



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الأغذية والزراعة
للأمم المتحدة

CONFERENCIA

42.º período de sesiones

2021

Declaración del Director General

Excmo. Sr. Sergio Mattarella, Presidente de la República Italiana,

Excmo. Sr. Presidente del 42.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO,

Distinguido Presidente Independiente del Consejo, Sr. Khalid Mehboob,

Excmos. Sres. Ministros y Jefes de Delegación,

Señoras y señores:

Les doy la bienvenida al 42.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO.

Aprecio sumamente todo el apoyo y solidaridad recibidos de Su Santidad el Papa Francisco en los dos últimos años.

Este primer período de sesiones virtual de la historia de la Conferencia comienza con un récord de asistencia de 1 332 participantes de todo el mundo. Asimismo, la Conferencia se honra en contar con la presencia de 119 ministros y viceministros.

Distinguidos invitados:

Nos encontramos en un momento decisivo. Observamos una convergencia de factores que, si se ignoran, amenazan con impedir que pongamos fin al hambre y la malnutrición mundiales en todas sus formas. El número de personas aquejadas de hambre en el mundo aumentó en 10 millones en 2019. La pandemia continúa haciendo mucho daño: a consecuencia de ella, el número de personas afectadas por el hambre crónica en el mundo a finales de 2020 se había incrementado en 132 millones. El mapa muestra la significativa repercusión en África, América Latina y Asia.

Además, 155 millones de personas en 55 países manifestaron niveles críticos de inseguridad alimentaria aguda. En este mapa se puede ver la última Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF) y las clasificaciones de la inseguridad alimentaria aguda del Cadre Harmonisé (CH) en todo el mundo. Los países en la Fase 3 o superiores de la CIF, marcados en naranja, atraviesan crisis que podrían hacer que acabasen en la Fase 4 o superior de la CIF si no se adoptan medidas inmediatas. Este es el caso de países afectados por conflictos o que han sufrido choques climáticos importantes.

Los documentos pueden consultarse en el sitio www.fao.org.

Si observamos otras formas de malnutrición, el retraso del crecimiento infantil sigue teniendo proporciones inaceptables. El sobrepeso y la obesidad continúan aumentando en países tanto ricos como pobres. En 2012, el número de personas obesas superó al de personas con hambre y más de 3 000 millones de personas en el mundo no pueden permitirse ni siquiera las dietas saludables más baratas.

Entender nuestro presente nos permite determinar el futuro que queremos alcanzar.

Sabemos dónde hemos de estar en 2030: ¡La subalimentación tiene que reducirse en todas partes a un nivel máximo del 5 %, las dietas saludables tienen que ser asequibles para todos! El sobrepeso tiene que reducirse en todas partes a unos niveles del 15 %, similares a los registrados en el decenio de 1980. La obesidad se debe reducir a no más del 5 % en todos los países. El retraso del crecimiento infantil debe disminuir de forma significativa. Las desigualdades deben reducirse de forma considerable para lograr una reducción sostenible de la pobreza rural.

Tenemos que lograr la neutralidad en la degradación de las tierras, aumentar la eficiencia del uso del agua en la agricultura y alcanzar las metas del Acuerdo de París.

Distinguidos participantes:

El sistema agroalimentario comprende el recorrido de los alimentos desde la granja hasta la mesa. Ello incluye el cultivo, la cosecha y la elaboración de los alimentos, su distribución, su comercialización y su consumo. Engloba asimismo los productos no alimentarios, que también constituyen medios de vida, y a todas las personas, así como las actividades, inversiones y decisiones, que contribuyen a que dichos alimentos y productos agrícolas lleguen hasta nosotros.

Para llegar a donde hemos de estar en 2030, debemos percibir los desafíos a los que nos enfrentamos desde la perspectiva de los sistemas agroalimentarios y actuar de forma integral.

Nuestros sistemas agroalimentarios no están produciendo los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición que queremos alcanzar; la pobreza y la desigualdad son endémicas en ellos. Constituyen el mayor sistema económico en términos de empleo, medios de vida e impacto planetario.

A nivel mundial, 1 000 millones de personas trabajan en el sistema agroalimentario y otros 3 500 millones de personas se ganan la vida gracias a los sistemas ampliados.

Señoras y señores:

La seguridad alimentaria mundial afronta múltiples desafíos.

El número de personas que padecen hambre ha venido aumentando desde 2014 y la pandemia está agravando esta situación. Los conflictos, los fenómenos climáticos extremos, las recesiones económicas; todos ellos socavan los esfuerzos por acabar con el hambre, la inseguridad alimentaria y las desigualdades.

La creciente población mundial aumenta la presión sobre nuestros recursos naturales y debemos asegurar el acceso de todas las personas no solo a alimentos básicos, sino también a alimentos nutritivos.

Todo lo anterior ha de afrontarse bajo enormes desafíos: más del 30 % del total de las tierras del planeta está degradado, más del 20 % de los acuíferos del mundo están sobreexplotados y nuestra agrobiodiversidad se encuentra amenazada.

Existen repercusiones circulares e interconectadas entre los sistemas agroalimentarios y otros sistemas, incluidos los sistemas medioambientales y sanitarios. Estas incluyen brotes más virulentos de plagas y enfermedades de las plantas y los animales. La enfermedad por coronavirus (COVID-19) y otras enfermedades tienen su origen en el cambio medioambiental.

Nuestros sistemas agroalimentarios no solo son víctimas de este circuito interconectado, sino que también están estrechamente implicados en la degradación de los recursos naturales y la salud, incluidas las pandemias y otras enfermedades.

La evaluación exhaustiva de la FAO sobre los bosques mundiales llevada a cabo el pasado año muestra que los bosques abarcan una superficie de algo más de 4 000 millones de hectáreas, esto es, alrededor del 31 % del total de la superficie terrestre mundial.

También nos indica que la proporción de tierra cubierta por bosques, uno de los indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), está disminuyendo. En los últimos 30 años, el mundo ha sufrido una pérdida neta de 178 millones de hectáreas de bosque.

Señoras y señores:

Más de un año después de que se desatara la pandemia, advertimos la escala de sus efectos a largo plazo en los sistemas agroalimentarios y cómo ha empeorado la situación de la seguridad alimentaria y la nutrición en todo el mundo y especialmente en los países afectados por crisis alimentarias.

La pandemia y las medidas de contención relacionadas con esta han intensificado los factores de fragilidad ya existentes, como se muestra en la diapositiva relativa a los países afectados por crisis alimentarias; han aumentado las desigualdades; han puesto de relieve las vulnerabilidades estructurales de los sistemas agroalimentarios locales y mundiales, y han golpeado especialmente fuerte a los grupos más vulnerables.

El hambre ha aumentado en las zonas rurales y las ciudades, no solo en los países más pobres sino también en países de ingresos medianos altos e incluso en países desarrollados. En todas las regiones en desarrollo, los ingresos de los hogares rurales se han visto afectados negativamente debido a la disminución de las fuentes de ingresos agrícolas y no agrícolas.

Pese a todo ello, la producción mundial de alimentos se ha mantenido firme durante toda la pandemia. A nivel agregado, la producción alimentaria sigue aumentando en consonancia con las tendencias pasadas.

Para 2021, incluso se espera que la producción total de alimentos supere las tasas anteriores.

La diapositiva muestra cuán resilientes son los sistemas agroalimentarios, a pesar de la pandemia y las medidas de contención de esta que han afectado al comercio agrícola en todo el mundo. El comercio, especialmente las importaciones, de alimentos y productos agrícolas han resistido notablemente bien hasta el momento. Medido en dólares de los EE.UU. de 2015, el comercio agrícola siguió creciendo a un ritmo ligeramente superior a la tendencia a más largo plazo. El aumento más rápido de los valores frente a las cantidades conlleva la subida de precios de los productos alimentarios comercializados.

Este aspecto se recoge en la siguiente diapositiva, que muestra el índice de precios de los alimentos de la FAO.

Para muchos países en desarrollo, esto se tradujo en niveles récord del costo de las importaciones de alimentos. A pesar de la resiliencia de los sistemas agroalimentarios, el índice de precios de los alimentos de la FAO registró un promedio de 127,1 puntos en mayo de 2021. Este valor es un 40 % más alto que en el mismo período del año anterior.

Tras aumentar durante 12 meses consecutivos, el índice se sitúa actualmente solo un 7,8 % por debajo de su valor máximo de 137,6 puntos registrado en febrero de 2011. El aumento del último mes reflejó la recuperación de la pandemia, que trajo consigo un aumento de la demanda de aceites, azúcar y cereales junto con precios más firmes de los productos cárnicos y lácteos.

En términos muy generales, durante el último año la escasez de suministros unida a una fuerte demanda internacional empujó al alza los precios de la mayoría de los productos alimenticios.

Al mismo tiempo, esto refleja algunas vulnerabilidades: cualquier choque climático que reduzca la producción mundial y cualquier aumento de la demanda de grandes países importadores ejercería presión sobre los precios. Las restricciones del comercio también podrían afectar a los precios. La reducción de las reservas mundiales disminuye la capacidad de amortiguación.

Señoras y señores:

Desde el primer día como su Director General, me he dedicado por completo a forjar una gobernanza interna y una cultura institucional de categoría mundial. De hecho, en los últimos 22 meses, la FAO ha experimentado el cambio transformador más profundo desde su creación.

Hemos establecido una estructura modular y flexible que permite una colaboración intersectorial óptima. Esto atiende a las prioridades de nuestros Miembros y responde de la mejor forma posible a las nuevas necesidades. Nuestras oficinas desempeñan actualmente una función transversal determinante y nuestras divisiones atesoran las competencias de la FAO y brindan apoyo.

El objetivo es que la FAO preste una atención mayor y coordinada a los ODS.

La nueva Oficina para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, los Países Menos Adelantados y los Países en Desarrollo sin Litoral vela por que se cubran las necesidades especiales de estas poblaciones y países vulnerables.

La Oficina para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (OSG) coordina la participación institucional en el seguimiento y examen de la Agenda 2030.

La Oficina de Emergencias y Resiliencia (OER) brinda apoyo en relación con los aspectos relacionados con las amenazas, las situaciones de emergencia y la resiliencia.

La Oficina de Cambio Climático, Biodiversidad y Medio Ambiente (OCB) apoya la respuesta de los Miembros a los desafíos del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la degradación medioambiental.

He establecido el primer puesto de Economista Jefe en la FAO e impulsado entre otras prioridades los macrodatos, el análisis geoespacial y la innovación digital.

El primer Científico Jefe de la FAO asegura la solidez, la amplitud y la independencia de los enfoques científicos en nuestro trabajo.

La nueva Oficina para la Innovación consolida y fortalece el espíritu innovador de la FAO.

Hemos fortalecido las oficinas y los equipos existentes, agrupando las asociaciones y la colaboración con las Naciones Unidas en una única división, creando nuevas divisiones de apoyo a los proyectos, de servicios logísticos y de sistemas alimentarios e inocuidad de los alimentos.

Hemos creado nuevos puestos, como los puestos separados de Oficial de Ética y de Ombudsman.

Hemos hecho especial hincapié en nuestros centros y su sólida función de colaboración: hemos reforzado el Centro de Inversiones de la FAO y el Centro Conjunto de la FAO y la Organización Mundial de la Salud (OMS). Hemos fortalecido nuestra cooperación con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y hemos creado el Centro Conjunto FAO/OIEA.

Nuestra reforma fue incluso más allá, modernizando nuestros métodos de trabajo y mejorando la transparencia. Como la renovación de nuestra presencia en Internet, donde todas mis reuniones, interacciones y discursos están a disposición del público.

He establecido el Equipo directivo superior, integrado por los tres directores generales adjuntos, la Científica Jefe, el Economista Jefe y el Director de Gabinete.

Este dinámico equipo me brinda apoyo en todas las esferas del mandato de la Organización y ejemplifica el nuevo enfoque de colaboración de la FAO.

¡Se acabaron la fragmentación y la compartimentación!

Hemos empoderado a los diversos niveles directivos.

Otra medida innovadora adoptada por primera vez, el sistema de doble rendición de cuentas, garantiza la transparencia y el trabajo en equipo. Existe una función principal (“A”) y una función secundaria (“B”) en la línea de responsabilidad; la función “B” desempeña un papel complementario y entre ellas se establece un apoyo y suministro de información actualizada periódicos.

Nos hemos centrado en crear un entorno de trabajo saludable y productivo.

Otra novedad en la historia de la FAO fue la creación del Comité de las mujeres y el Comité de la juventud, que promueven el enriquecimiento profesional y la participación en el seno de la FAO y constituyen una plataforma para la participación de los Miembros. Ambos comités han desempeñado asimismo un papel muy positivo en la creación de un sentido de unidad y pertenencia en el último año. Especialmente durante la pandemia y los tiempos difíciles.

Hemos formado una gran familia aquí. ¡Esta es la nueva FAO que hoy les da la bienvenida!

¡Una Organización que establece transparencia en tres dimensiones y trabajo en equipo! Una nueva FAO con una estructura plana, responsable y cohesiva que aumenta su eficiencia y efectividad disminuyendo los costos de los intercambios y reduciendo al mínimo la burocracia. Una Organización ágil, inclusiva e innovadora que se centra en servir mejor a sus Miembros. Una FAO que amplía su colaboración con asociados de todo el mundo.

Dotada de conocimientos generales y especializados reconocidos a nivel mundial y a la vanguardia en relación con la prestación de apoyo y el logro de mejoras tangibles. Esta es la nueva FAO, profundamente arraigada en 75 años de historia, orientada por los Textos fundamentales y centrada en su mandato original.

Señoras y señores:

Al analizar los cambios y las novedades que nos circundan, se nos plantea la pregunta siguiente: ¿cómo puede ser la FAO aún más “adecuada para los fines previstos”? Creo que tiene que ser una organización dinámica que preste apoyo a sus Miembros en relación con los cambios transformadores precisos para cumplir los ODS.

Una FAO que abra la puerta al fascinante mundo de la alimentación y la agricultura digitales. Porque el futuro de la agricultura debe basarse en la ciencia, las innovaciones y las aplicaciones digitales. Las innovaciones en tecnologías, políticas, modelos operativos y mentalidades serán de las personas y para las personas.

Las aplicaciones digitales pueden ofrecer grandes ventajas en cuanto al aumento de la eficiencia, facilitan el buen funcionamiento de las cadenas de suministro y mejoran la sostenibilidad.

La FAO debe liderar los esfuerzos mundiales para lograr que este futuro de los sistemas agroalimentarios se convierta en realidad. En los últimos 22 meses, hemos establecido una FAO digital que conecta a todos los empleados y supera las distancias y los husos horarios.

La Organización ha demostrado tener una capacidad extraordinaria para adoptar las nuevas modalidades de trabajo durante tiempos difíciles.

La nueva presencia en la Web refleja el papel central de nuestro mandato y ofrece accesibilidad a la plataforma para los Miembros, los agricultores, los consumidores y los asociados.

Seguimos liderando el concepto integral de organización digital dentro de la familia de las Naciones Unidas, aspecto en el que llevamos la delantera.

La FAO necesita lograr el apoyo de sus Miembros para nuestra emblemática Iniciativa Mano de la mano, basada en hechos comprobados y controlada por los países. La Iniciativa está cobrando impulso como un mecanismo para reunir a actores diversos con el fin de ayudar a los países y personas más desfavorecidos a erradicar la pobreza, poner fin al hambre y la malnutrición y reducir las desigualdades en los países y entre ellos.

En los 39 Estados Miembros que se han unido a la Iniciativa hasta ahora, se está prestando un apoyo fundamental con miras a determinar las esferas en las que se pueden desbloquear las mayores oportunidades económicas y a canalizar financiación a dichas esferas.

La Plataforma geoespacial de la Iniciativa, que utiliza análisis de macrodatos y modelización geoespacial avanzada, cuenta con más de 38 000 usuarios de casi todos los Miembros de la FAO.

Hemos puesto en marcha el programa de las 1 000 aldeas digitales. El programa se centra en tecnologías digitales a fin de mejorar la producción y la gestión agroempresarial, así como los servicios sociales y orientados al mercado relacionados con los procesos agrícolas.

Con la “ciberagricultura”, para mejorar la productividad utilizando tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y soluciones digitales pertinentes.

Con “servicios digitales para agricultores” destinados a mejorar el acceso de los agricultores a servicios sociales y económicos.

Servicios digitales para la “transformación rural” con miras a mejorar la prestación de servicios públicos de salud, educación, empleo, bienestar, ecoturismo y agroturismo.

Este enfoque holístico reúne todos los elementos digitales necesarios para apoyar la transformación de los sistemas agroalimentarios y el desarrollo rural necesarios para cumplir los ODS.

Señoras y señores:

A fin de responder a los desafíos y oportunidades mundiales y a fin de seguir promoviendo una organización que sea adecuada para los fines previstos, proponemos con orgullo el Marco estratégico para 2022-2031, el Plan a plazo medio para 2022-25 y el Programa de trabajo y presupuesto para 2022-23.

Para elaborar el Marco estratégico se ha llevado a cabo un impresionante proceso sin precedentes.

Durante casi 18 meses, mantuvimos con los Miembros consultas amplias, inclusivas y transparentes, de carácter tanto oficial como oficioso, y las respaldamos con un proceso interno intensivo que aprovechó la gran variedad y profundidad de los conocimientos generales y especializados de la FAO.

Hemos iniciado un análisis prospectivo para explorar en mayor profundidad los desafíos y oportunidades mundiales.

Un enfoque descendente y ascendente ha garantizado que las necesidades expresadas por los Miembros y los mandatos mundiales y las fortalezas normativas de la FAO estuvieran bien integrados para permitirle apoyar al máximo la transformación de los sistemas agroalimentarios en el plano nacional.

Los tres documentos aprovechan y complementan los cambios en la estructura orgánica y la gestión ya introducidos para que la FAO sea una organización más modular, flexible y ágil.

Hemos presentado un discurso estratégico conciso y claro: apoyar la Agenda 2030 por medio de la transformación hacia sistemas agroalimentarios MÁS eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles, con miras a lograr una mejor producción, una mejor nutrición, un mejor medio ambiente y una vida mejor (las “cuatro mejoras”), sin dejar a nadie atrás.

Todos los aspectos en los que la FAO centrará la atención en el próximo período, de los que llevo hablando desde que presenté mi manifiesto, están plasmados en este discurso: los ODS, eficiencia, inclusividad, resiliencia, sostenibilidad, la importancia fundamental de los sistemas agroalimentarios, las cuatro mejoras y, por supuesto, la voluntad de no dejar a nadie atrás.

Las tres dimensiones —económica, social y ambiental— del desarrollo sostenible están reflejadas en las cuatro mejoras y en el enfoque de sistemas agroalimentarios.

En todas nuestras intervenciones programáticas, aplicaremos cuatro “aceleradores” transversales del progreso, con el fin de potenciar al máximo los esfuerzos y facilitar la gestión de las compensaciones necesarias en función de las prioridades nacionales. Estos aceleradores son la tecnología, la innovación, los datos y los complementos (gobernanza, capital humano e instituciones).

Las 20 esferas programáticas prioritarias formuladas son interdisciplinarias, están basadas en cuestiones específicas y representan la contribución estratégica de la FAO a metas e indicadores específicos de los ODS. Se estructuran en torno a las cuatro mejoras e integran temas en los cuales la FAO posee una ventaja comparativa, una larga trayectoria y capacidad para actuar en nuestras principales iniciativas.

El Programa de trabajo y presupuesto para 2022-23 traduce el discurso estratégico en el programa de trabajo bienal.

Se ha elaborado en torno a tres principios básicos: mantener un presupuesto nominal sin variación (concretamente de 1 005,6 millones de USD); sufragar el aumento de costos en su totalidad sin repercutir negativamente en la labor técnica, y mantener la estructura orgánica actual.

Dentro del presupuesto nominal sin variación, se reasignan recursos a esferas con gran prioridad, tales como las nuevas esferas programáticas prioritarias, la Oficina del Inspector General y el multilingüismo. Como pueden ver, por primera vez presento las diapositivas en los seis idiomas oficiales de la FAO.

Señoras y señores:

Si todos echamos leña, las llamas de la fogata se alzan más alto.

Ningún Miembro u organización puede hacer frente a los desafíos mundiales de la alimentación y la agricultura por sí solo.

El Marco estratégico destaca el papel de la FAO como actor que facilita y favorece el cambio. Nos alienta a ser más innovadores, audaces y abiertos.

Nuestra misión es establecer asociaciones transformadoras que aborden el cambio sistémico de manera sostenida.

La clave es la integración regional y la cooperación multilateral, con los Miembros de la FAO como motores del cambio.

La FAO ya desempeña un importante papel de facilitación, pero apuntamos a hacer más a través de nuestras diversas iniciativas y de una cooperación Sur-Sur y triangular revitalizada.

El multilateralismo es el camino para abordar los desafíos mundiales, lo que incluye la prevención de futuras pandemias.

La FAO desempeña un activo papel en la potenciación de las actividades conjuntas de las Naciones Unidas sobre el terreno, formulando la asistencia colectiva de las Naciones Unidas y armonizándola con las prioridades nacionales.

Siento un profundo agradecimiento hacia todos los países anfitriones de nuestras oficinas en todo el mundo, que han mantenido a nuestros empleados sanos y salvos durante la pandemia, y en este sentido doy las gracias especialmente a Italia, que ha proporcionado vacunas, dentro de su programa nacional, a todos los colegas de las Naciones Unidas interesados y sus familiares.

La colaboración de la FAO con el sector privado es esencial para fortalecer y acelerar el apoyo a sus Miembros. Hemos puesto en marcha el portal “CONNECT” de la FAO, una “ventanilla única” para la colaboración con el sector privado en aras de la transformación de los sistemas agroalimentarios.

Estamos estableciendo asociaciones productivas y orientadas a los resultados con pueblos indígenas, organizaciones de la sociedad civil y parlamentarios; con organizaciones y cooperativas de productores, y con el mundo académico e instituciones de investigación.

Nos sentimos motivados para ampliar la cooperación en apoyo de nuestra misión en el contexto del nuevo Marco estratégico.

Excelentísimos señores ministros, delegados:

Desde el primer día, he centrado mi atención en reforzar la repercusión del trabajo de la FAO en los países.

Por primera vez, hemos iniciado un examen exhaustivo del modelo operativo de las oficinas en los países, a fin de replantearnos y cambiar la forma en que trabajamos para lograr una mayor repercusión. Mediante la introducción de procesos administrativos digitales y una gestión de los recursos humanos mejorada, así como el fortalecimiento del compromiso de los empleados, la transformación de las oficinas en los países pretende lograr más empoderamiento y procesos simplificados.

En todo el mundo, vemos una democratización del espacio de trabajo de la FAO, con mayor comunicación interna, trabajo en equipo y participación.

Estamos promoviendo la colaboración y poniendo fin a la compartimentación entre las oficinas y los equipos regionales, subregionales y nacionales.

Estamos creando grupos técnicos multidisciplinarios a fin de mejorar la calidad, eficiencia y eficacia de la asistencia técnica y la coordinación con los Miembros.

Hemos fortalecido el marco de control interno para las actividades sobre el terreno conforme a las más elevadas normas de rendición de cuentas y transparencia.

Deseamos que nuestros representantes trabajen codo a codo con los agricultores y los responsables de la formulación de políticas, que sean un asociado de confianza para las autoridades nacionales.

Señoras y señores:

Desde marzo de 2020 la situación ha sido diferente de cualquier otra que podamos recordar. La pandemia es una poderosa llamada de atención sobre la fragilidad y las deficiencias de nuestros sistemas agroalimentarios. También es una oportunidad para reevaluar la forma en que abordamos las causas fundamentales de la pobreza, el hambre y las desigualdades.

Es una oportunidad de fomentar la resiliencia ante las amenazas y de comenzar de cero y, lo que es aún más importante, la pandemia nos recordó a todos la fundamental importancia de la solidaridad.

Hemos visto el valor y el potencial de la cooperación multilateral, la valentía y la resiliencia de los héroes de la alimentación de todo el mundo.

Estoy orgulloso de que la FAO estuviera a la vanguardia de esta batalla para afrontar el mayor desafío de nuestras vidas. Reinventamos nuestra forma de trabajar, de comunicarnos y de obtener resultados. Adaptamos nuestros enfoques, fortalecimos nuestras asociaciones y definimos con mayor precisión el enfoque de nuestra labor. Pusimos a las personas y sus necesidades en el centro de nuestro trabajo. Diseñamos y ofrecimos soluciones innovadoras por medio de una combinación de tecnología de punta con los conocimientos especializados y la resolución de nuestros equipos de todo el mundo.

Todo esto lo hemos hecho gracias a nuestros leales empleados, mis equipos superiores y su confianza, brindándonos un sólido apoyo, ¡y necesitamos que mantengan ese compromiso!

Juntos, y solo juntos, podemos cambiar el rumbo de los acontecimientos y lograr un futuro sostenible y equitativo, con hambre cero para todas las personas.

En mi manifiesto, escribí que somos lo que pensamos y que una forma de pensar innovadora nos guiará hacia un viaje diferente.

Hace algo más de 75 años, la forma de pensar de nuestros Miembros fundadores inició el camino para erradicar la pobreza y nutrir al mundo a través del poder de la alimentación y la agricultura.

Valoro la historia que nos enseña: de la idea que nació en la conferencia de los aliados para la alimentación y la agricultura de 1943, en Hot Springs, Virginia (Estados Unidos de América). De la Organización que establecieron 42 naciones en 1945, en la ciudad de Quebec (Canadá). De la FAO que tuvo su primer hogar en Washington, D.C., antes de trasladarse a Roma hace 70 años. De todo el extraordinario trabajo pionero realizado por la FAO a lo largo de los últimos decenios.

Con tanto orgullo como humildad, llevo adelante esta noble misión.

Estamos listos para seguir trabajando arduamente con ustedes, plenamente conscientes de que la historia la hacen, la registran y la evalúan las personas.

Estimados hermanos y hermanas, les invito a recorrer con nosotros un camino que conducirá a una FAO dinámica para un mundo mejor, mediante una mejor producción, una mejor nutrición y un mejor medio ambiente, a fin de que toda la humanidad pueda tener una vida mejor.

¡Gracias!